

A CUALQUIERA LE PUEDE SUCEDER
LA EXPLOTACIÓN FINANCIERA.
LOS ABUSADORES CAUTIVAN
EN PRESENTARSE SIMPÁTICOS.
PRESIONAN. HASTA LE
ASEGURAN QUE LE ESTÁN
HACIENDO UN FAVOR.

**NO SE DEJE
ENGAÑAR.**

**SEA PRECAVI-
DO.**

SEA LISTO.

PIDA AYUDA.

Las personas listas saben cuándo necesitan ayuda. Si no está del todo seguro del contenido de un documento o un contrato, haga preguntas. Comuníquese con su banco, o con un abogado o asesor financiero. Sus consejos podrían ayudarle a evitar un desastre financiero.

Si usted o algún familiar o conocido ha sido víctima de explotación financiera, comuníquese hoy mismo con la oficina de los Servicios de Protección de Adultos de su condado. La identidad de quien reporta la explotación se guarda en la más estricta confidencia.



Este folleto es parte del servicio que ofrece el Sistema Para la Protección Financiera de Persona de Mas Edad (por sus siglas en inglés EFPN), una coalición de instituciones financieras, agencias públicas y privadas dedicadas a luchar contra el abuso financiero de personas ancianas. Si desea más información acerca de la EFPN, llame al 415-956-5556. www.bewiseonline.org

© 2009 Elder Financial Protection Network. Todos los derechos reservados.



SEA LISTO.

PROTÉJASE
CONTRA
EL ABUSO
FINANCIERO



EL ABUSO LE PUEDE SUCEDER A USTED.



PONGA ATENCIÓN

Dicen los expertos que el abuso financiero de los ancianos será “el crimen del siglo 21^o” a la medida que crezca el número de personas de la tercera edad y se hagan éstas el primer objetivo de los estafadores. Lamentablemente, muchos ancianos caen víctimas de sus propios familiares o de personas que los cuidan, es decir, de personas en las que ellos generalmente confían.

La explotación financiera toma muchas formas. Unos ancianos caen en la trampa de abusadores quienes se hacen pasar por personas muy simpáticas para ganarse la vida aprovechándose de los demás. Algunos son engañados por los que venden por teléfono productos sin valor ninguno o que cuestan demasiado o que no existen siquiera. A otros ancianos se les presiona para que hagan “donaciones”. Los ancianos pueden correr el riesgo de perder sus casas debido a contratos deshonestos o engañosos referente al valor neto de sus casas, o pueden ser víctimas de deshonestos contratistas de reparaciones de casas.

CONFÍE EN SU INTUICIÓN

Por lo general, los abusadores son muy hábiles. Con sus encantos y mayores esfuerzos, éstos son capaces de convencerle a que usted les entregue el control de las finanzas. No se deje engañar. Confíe en su intuición. Si algo le molesta, es posible que tenga razón. Si algo parece demasiado bueno para ser verdadero, probablemente no es verdadero.

ENCÁRGUESE DE LO QUE ES SUYO

Usted puede tomar medidas para protegerse contra el abuso financiero:

- Usted tiene el derecho a no ser amenazado ni intimidado. Si algún familiar o amigo está tratando

de tomar control de sus finanzas, hable con una persona de confianza o llame a la oficina de los Servicios de Protección de Adultos de su localidad.

- Planee con anticipación cómo proteger sus bienes y asegurarse de que sus deseos se cumplan. Hable con un representante de su banco, con un abogado o asesor financiero sobre las mejores opciones que usted tenga.
- Verifique las referencias y credenciales de cualquier persona que quiera hacer trabajos en su casa.
- No permita que sus empleados tengan ni acceso a sus finanzas ni información sobre ellas.
- Preocúpese de conocer bien a su banquero. Mantenga una relación con las personas que manejan sus finanzas. Ellas pueden estar alertas a cualquier actividad sospechosa referente a su cuenta.
- Consulte con un asesor financiero o un abogado antes de firmar cualquier documento que usted no comprende.
- No se deje presionar nunca a entrar en un contrato. Pida detalles por escrito.
- Pague con cheques y tarjetas de crédito en lugar de dinero en efectivo para así documentar sus transacciones.
- Manténgase informado de los fraudes corrientes. Los periódicos y las organizaciones como la AARP (www.aarp.org o 1-800-424-3410) son buenas fuentes de información.
- Siéntase libre en absoluto de decir “no”. Después de todo, se trata de su dinero.